

Pensar Juntos

Revista Iberoamericana de Filosofía para Niños

Número 7 | Año 2023

Aprendiz de Filosofía
Las grandes preguntas de la filosofía para mentes curiosas

Almudena Cavero Gómez
Profesora de Lengua en Educación Secundaria
Colegio Ramón y Cajal, Madrid

Aprendiz de Filosofía **Las grandes preguntas de la filosofía para mentes curiosas**

Almudena Cavero Gómez

GARCÍA VÁZQUEZ, Ana Isabel
*Aprendiz de Filosofía. Las grandes preguntas
de la filosofía para mentes curiosas*
Alfaguara, Madrid, 2022, 64 páginas

Desde la introducción, Ana Isabel se dirige a sus lectores y les pide que se paren a pensar por qué casi todos los niños, y también algunos mayores, son tan curiosos y se hacen tantas preguntas. Aunque esa curiosidad, tan natural en el ser humano, a veces se debilita con el paso de los años, hay personas que siguen siendo inconformistas y continúan haciéndose preguntas siempre, como cuando eran niños. Este libro trata de ese interminable espíritu inquieto que mira el mundo y todo lo que en él ocurre o existe con admiración y asombro, con el fin de llegar a comprenderlo mejor. Ese espíritu inquieto no es otro que el espíritu de la Filosofía.

Así, en este extraordinario libro, volaremos en compañía de la lechuza Minerva (ese espíritu preguntón en busca de conocimiento). ¡Alcemos el vuelo! dice con ilusión, entusiasmo y de forma poética, para vivir con ella la aventura de las grandes preguntas filosóficas que se han hecho sobre el mundo desde la Antigüedad hasta hoy mismo, y sus respuestas. A la autora, convertida en la lechuza Minerva, le interesa que sus lectores aprendan a hacerse buenas preguntas, así como que sus respuestas les ayuden a comprender con profundidad el mundo en el que viven y que, de este modo, desarrollen un pensamiento crítico, creativo y ético.

El libro consta de veinte capítulos y cada uno de ellos está dedicado a una gran pregunta a la que dan respuesta diez filósofas y diez filósofos, seleccionados con toda la intención de abarcar diferentes ramas de la Filosofía y combinando a los pesos pesados del pensamiento filosófico (Aristóteles, Séneca, Descartes...), con otras menos conocidas solo por el hecho de ser mujeres (Hiparquia de Maronea, Hildegarda de Bingen, Mary Astell...), que han ayudado a cambiar ideas y mejorar el mundo, luchando por la presencia de la mujer en igualdad con el hombre. Está estructurado en tres partes que se corresponden con tres grandes periodos de la Historia de la Filosofía.

En primer lugar, la Edad Antigua y la Edad Media, representadas por Tales de Mileto, Sócrates, Aristóteles, Hiparquia de Maronea, Séneca, Hipatia de Alejandría e Hildegarda de Bingen. En segundo lugar, la Edad Moderna y Contemporánea, ilustrada por Descartes, Mary Astell, Voltaire, David Hume, Immanuel Kant, Flora Tristán y Friedrich Nietzsche. Y, por último, los Siglos XX y XXI, dedicados a Hannah Arendt, Simone de Beauvoir, John Rawls, Adela Cortina, Martha Nussbaum y Vandana Shiva.

Cada una de estas tres partes viene introducida, a su vez, por un precioso mapa en el que aparecen dibujados por la ilustradora Celeste Mür, cada uno en su país, los filósofos que darán respuesta a esas grandes preguntas: Sócrates, Aristóteles e Hiparquía de Maronea, están situados en Grecia y el Imperio persa; Séneca y Adela Cortina, en España; Hipatia de Alejandría, en Egipto; Hildegarda de Bingen, Kant, Nietzsche y Hannah Arendt, en Alemania; Descartes, Voltaire, Flora Tristán y Simone de Beauvoir, en Francia; Mary Astell, en Reino Unido; David Hume, en Escocia; John Rawls y Martha Nussbaum, en Estados Unidos; y Vandana Shiva, en India.

Así pues, se trata de diez mujeres y diez hombres, cada uno de ellos asociado a una buena pregunta y un tema de interés general desde tiempos antiguos hasta hoy, con proyección hacia la construcción del mejor futuro posible para nuestro mundo: la satisfacción de la curiosidad (¿Te haces preguntas?, ¿Te haces preguntas incómodas?), la búsqueda de la felicidad a través del conocimiento de uno mismo (Sin saber quién eres, ¿puedes ser feliz?), la avaricia y la felicidad (¿Tener muchas cosas te puede impedir ser feliz), el mundo de los deseos (¿Todo lo que deseas se puede cumplir?), el mundo de las certezas (¿Estás seguro de que lo que piensas es verdad?, ¿Te puedes fiar de que lo que piensas es verdad?), el conocimiento de todo lo que existe (¿Cómo puedes conocer tan bien el mundo?), la educación (Y si no tuviéramos una educación, ¿qué pasaría?), la diferencia de opiniones (¿Defenderías que opinara alguien que piense diferente de ti?), la verdad de la ciencia (¿Será verdad todo lo que dice la ciencia?), las buenas y las malas acciones (¿Y estará bien eso que haces?), los abusos (¿Por qué les es tan fácil a algunos abusar de los demás?), la perfección o lo ideal (¿Y si fueras tu gran obra de arte por hacer?), la bondad (¿Puedes creerte buena persona aunque actúes mal?), la igualdad entre hombres y mujeres (¿Tiene el mismo valor ser niña que ser niño?), el trabajo por la justicia (¿Actuarías con justicia en algo que te afecte?, ¿Qué nos ayudaría a ser más justos?), la vulnerabilidad (¿Qué hacemos ante la vulnerabilidad?), presente y futuro del planeta Tierra y la realidad virtual (¿Salvamos la Tierra o vivimos en la realidad virtual?).

Ana Isabel García Vázquez, vallisoletana de 43 años, es profesora de Filosofía en un centro de Enseñanza Secundaria de Madrid y presidenta del Centro de Filosofía para Niños de España; es experta en este movimiento pedagógico, presente hoy en más de cincuenta países del mundo, que fue creado en 1969 por Matthew Lippmann y puesto en marcha por él junto a Ann Margaret Sharp con la intención de desarrollar en los alumnos, desde sus primeros años, un pensamiento crítico, creativo y cuidadoso que los llevase a trabajar por un mundo más bello, más justo y humano a través del diálogo filosófico, por medio de preguntas motivadoras de pensamiento.

Con una estructura didáctica y un estilo claro y sencillo, Ana Isabel trata de introducir a nuestros menores en el método de hacer Filosofía a través de la problematización sobre las grandes preguntas que se han ido haciendo nuestros filósofos desde la Edad Antigua hasta el siglo XXI. Cada capítulo tiene una gran pregunta general que viene ilustrada a continuación por una viñeta en la que unos personajes plantean un problema surgido de la vida que te interpela y te exige responder a las cuestiones que te surgen de la observación de lo cotidiano: es la conexión de esa primera gran pregunta con la realidad de los más pequeños. Al final de cada capítulo, bajo el epígrafe Pregúntate ¿Y por qué?, la autora le ofrece al lector cuatro preguntas más para que siga ahondando en el tema y reflexionando. Dichas preguntas siguen también un criterio idéntico en todos los capítulos: la primera pregunta tiene que ver con la viñeta, la vinculación con lo que se ha querido decir en ella; la segunda tiene que ver con el cuestionamiento de algo de la filosofía; la tercera intenta ir a algo esencial que se quiera problematizar de la propuesta de ese autor; y la cuarta abre la posibilidad de crear pensamiento desde otros lugares, especialmente desde el cuerpo.

Tanto el fondo como la forma van unidos en el libro con la idea de que tanto las niñas como los niños, los jóvenes o las personas de cualquier edad, aprendan a filosofar. La autora, de la mano de la lechuza Minerva, presenta en primera persona el pensamiento y el discurso de cada filósofa y de cada filósofo: de un soñador como Tales de Mileto o de un buscador de la libertad en el interior del alma, como Sócrates; de un racionalista como Aristóteles o de una buscadora de la felicidad en la libertad, la sencillez y el conocimiento, como la cínica Hiparquia de Maronea; de una feminista como Simone de Beauvoir, o de una revolucionaria que lucha por los derechos de los pueblos indígenas y por la salud de la Tierra, como Vandana Shiva. No quiere decir esto que Ana Isabel esté necesariamente de acuerdo con todo lo que estos filósofos proponen, pero es extraordinariamente respetuosa con sus respuestas a las preguntas que se hacen.

Aprendiz de Filosofía es una labor de equilibrio entre una presentación de las ideas de veinte filósofas y filósofos representativos de diferentes épocas de la historia y un panorama de algunas de las distintas ramas de la filosofía, así como una serie de casi veinte temas diferentes sobre los que problematizar y reflexionar a partir de más de un centenar de preguntas, distribuidas entre la introducción y el cierre del capítulo, que los lectores pueden relacionar con su experiencia personal, sus sentimientos, sus ideas y su vida. Aunque se trata de una introducción a la filosofía presentada de forma cronológica y, por tanto, muestra una visión histórica, se centra no en una visión de las ideas de los distintos filósofos, sino en las grandes preguntas que estos ilustran y sobre las cuales quiere la autora que sus lectores reflexionen. Desde mi punto de vista, se trata de un libro válido para una lectura individual tanto como colectiva, ya sea en casa, en familia o en el colegio. Especialmente, creo que es atractiva y sugerente para aquellos profesores de Enseñanza Primaria deseosos de introducir el método del diálogo filosófico en las aulas, para que sus alumnos aprendan problematizando a partir de la formulación de buenas preguntas y haciendo que sean ellos mismos quienes construyan sus propias respuestas y vayan desarrollando así un pensamiento crítico, creativo y ético propio. El gran acierto del libro reside en la posibilidad de ser utilizado en todos estos ámbitos. Aunque pienso que puede leerse y utilizarse antes, creo que la edad óptima a partir de la cual leerlo es desde los nueve o diez años. Su didactismo y la delicadeza de sus cuidadas ilustraciones, realizadas por Celeste Mür, lo hacen aún más atractivo: la ilustradora ha dibujado a los personajes, desde la lechuza Minerva a la familia representada en las viñetas que suceden a la pregunta del título, y en los medallones de la página izquierda de cada capítulo, a las filósofas y a los filósofos, con un colorido y una expresividad que hacen la lectura mucho más atractiva, cuidando hasta el último detalle, como es la expresión de sus caras o la postura y el lado hacia el que miran, o el tratamiento de la inclusión de la diversidad, haciendo que un personaje aparezca con un audífono, otra tenga vitíligo, la lechuza con sus gafas...

Alguien podría llevarse una sorpresa porque nunca se da respuesta a las preguntas que nos ofrece la autora tras la viñeta introductoria de la situación real sobre la que pensar o al final del capítulo para que sigamos ahondando en nuestras reflexiones. Esto forma parte de la intención de nuestra autora, Ana Isabel García Vázquez, porque no se trata de adoctrinar a nuestros pequeños, sino guiarlos para que sean ellos quienes construyan a través de sus respuestas su propio pensamiento.